

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pie IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 re-
ales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 33 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En lo
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

MÁS SOBRE EL VIRGINIUS.

De *El Cronista* de Nueva-York, corres-
pondiente al 29 de Noviembre, tomamos los
dos siguientes artículos, con sus importantes
notas acerca de la malhadada cuestión del
Virginus y de las negociaciones con los
Estados Unidos.

Los dos primeros párrafos del primer ar-
tículo aparecen con grandes caracteres en
las columnas del diario ultramarino; cuyo
patriotismo se ha sentido profundamente
lastimado con el simple anuncio de la solu-
ción dada al que se consideraba un gravísimo
conflicto.

Recomendamos la lectura de los dos ar-
tículos:

EL GRAN PELIGRO.

Comprometería gravemente la integridad de
nuestra patria, el Gobierno de Madrid si insis-
tiendo el de la nación americana en la entrega
del *Virginus*, accediese á semejante petición,
cubriendo á nuestra patria de oprobio y de ver-
guenza.

Espliquémonos; y léanse las notas de este ar-
tículo, que son muy importantes para su escla-
recimiento.

Quien quiera que conozca á fondo esta Repú-
blica, no por la superficie de sus manifestacio-
nes, sino por lo que es en realidad, convendrá
con nosotros en que para declarar la guerra á
España no tiene hoy, ni podría lograrlos de esta
vez, los elementos necesarios que la sacaran
triunfante de la lucha.

La marina de guerra de la nación americana
es pura y simplemente una escuadra en el papel,
como gráficamente la ha calificado su ministro
y como lo acaba de corroborar su más acredita-
do almirante, M. Porter.

Cuba, sin más fronteras, por fortuna, que la
mar, con la república del Norte, no puede ser
invadida por un cuerpo militar proporcionado
á las fuerzas defensivas que en sí tiene. Llevar
allá con buen éxito algunas expediciones clan-
destinas de piratas no es lo mismo que echarse
á conducir 100,000 soldados. ¿O creen los que
saben algo de estas cosas que se puede invadir
hoy con menos gente aquella isla, siendo mu-
chos más de 100,000 sus actuales defensores, y
pudiéndose apelar á un levantamiento extraor-
dinario que triplicaría allí nuestra fuerza en
pocos meses?

Para enviar y mantener contra Cuba una ex-
pedición de 100,000 hombres, necesita otros
100,000 esta nación, que sucesivamente los
reemplacen. ¡Es tan mortífero aquel clima para
la interperancia de esta gente! (1).

Y hacemos caso omiso de si al Gobierno de
la República del Norte le faltarán ó no los
hombres y los trasportes necesarios para tan
considerable expedición, con los infinitos ele-
mentos que el realizarla exigirá de ambulancias,
hospitales, ganado, material y provisio-
nes, sacrificando á los preparativos, de doscientos
á trescientos millones de pesos cuando
menos (2). Pero si nuestra marina acorazada ó
no acorazada se interponía entre Cuba y el con-
voyo, puesto que su escolta sería nula, ¿á dónde
iría á parar la expedición más que á lo profundo
de los mares, si antes de resistir no se en-

(1) Cuando la guerra contra Méjico, sin en-
fermedades endémicas, que allí no se conocen,
y con el clima más benigno de todo el universo,
fallecieron en el hospital de Perote de enferme-
dades nada más 700 soldados del ejército de
aquí, que era de 14,000 hombres á lo sumo y
hubo hasta 1,000 enfermos de una vez en el de
Puebla. Las pérdidas de gente que sufrió esta
República en aquella guerra de dos años ascen-
dieron á 30,000 hombres, y eso que nunca lle-
garon á 20,000 los que tuvo efectivos en cam-
paña.

(2) Consta hoy de 18,000 hombres escasos el
ejército regular de esta República, aunque su
plantilla es de 35,000 por todos conceptos; y es
posible que los primeros meses del clamoreo de
la guerra se aumentara sin dispendios muy
cuantiosos, con 15 ó 20,000 perdidos más, ha-
ciendo un esfuerzo extraordinario. Después ha-
bría que estimular los enganches con las primas
de costumbre, que para la guerra contra el Sur
llegaron á veces hasta 1,600 pesos por soldado,
y eso que no tenían que salir de su propio ter-
ritorio. Con estos datos, que arrancan de la ley
y la costumbre, debemos calcular que el engan-
che, equipo, armamento y habilitación de cada
soldado para la guerra contra Cuba costaría mil
pesos á lo menos. Lo de los 200,000 hombres
que hemos dicho, para mantener con éxito en la
isla un cuerpo de tropas respetable, está muy
lejos de pecar de exageración, no solamente por
tener allí nosotros 130,000 hombres en perfecta
organización para recibir á los que intenten in-
vadirnos, sino por la calidad del clima, por la
falta de vías regulares para las operaciones,
por la necesidad de acampar casi siempre en
despoblado, allí donde matan más que el véni-
mo los efectos del rocío y de la luna, y final-
mente, por la carencia de elementos naturales
para asistir bien á la manutención de tanta
gente, no hallándose espedita la mar para re-
cibir grandes convoyes. Otra enfermedad peli-
grosa hay que contar para la merma de los
ejércitos de aquí, á saber, la deserción de los
reclutas, que acuden al amor de la prima para
escapar acto continuo ó en cuanto pueden.
A cerca de 300,000 ascendió el número de los de-
sertores del ejército federal, cuando la guerra
civil de esta nación, y en la de Méjico se pro-
nunció este vicio á tal extremo, que el general
Scott se vio forzado á fusilar á 45 de sus solda-
dos en un día, de los 2,000 y algunos más que se
le escaparon en tres meses. No queremos am-
pliar esta cuestión de los trescientos millones
de pesos que necesitaría esta nación para em-
pezar, porque es inútil.

tregaba vergonzosamente prisionera, como lo
hicieron los héroes del *Virginus*?

En esto no ha dado el vulgo de la nación
americana, que es vulgo casi toda, con la so-
berbia proverbial que con el vulgo ignorante
prevalece. Sus pocos estadistas, sin embargo,
lo saben de memoria, con el mismo convenci-
miento con que nosotros por la fé de españoles
lo escribimos, y hé aquí el secreto de por qué
cuando nos provocan á la guerra, retroceden
en seguida si nosotros la aceptamos (1).

Españoles hay á quienes ciega la distancia y
á quienes preocupan las exageraciones de al-
gunos pobres visionarios ó de otros falaces en-
emigos. ¿Creen ellos, por ventura, que la na-
ción americana no ha tomado ya á Cuba por
falta de intención, ó por respeto á la soberanía
que ejerce en las Antillas nuestra patria? Sería
colmo de inverosímil ceguera. La República
del Norte, que ya ha quitado á Méjico, sin el
menor escrúpulo, la mitad del territorio que
tenía cuando Méjico se hizo independiente, no
es dueña aun de la isla de Cuba porque aun
también es impotente para lanzarse á una guerra
contra España (2).

También saben los pocos estadistas de la Re-
pública de Washington que un bloqueo efecti-
vo de Boston, Nueva-York y Filadelfia, tal como
una regular porción de nuestra armada lo po-
dría establecer incontinenti, sin competencia
alguna de la marina de guerra americana, le
costaría á esta nación cien veces más que lo
que la valdría la posesión de Cuba en muchos
siglos.

Trescientos millones de pesos es lo mínimo,
según el cálculo más justificado de los hombres
de negocios, que perdería el comercio de Nueva-
York al primer mes de la declaración de
guerra á España, y antes del establecimiento
de un bloqueo; y diez veces por lo corto aumen-
taría aquella suma el quebranto general de
este país, inmediatamente que el conflicto to-
mara sus naturales proporciones (3).

Ahora bien: no haciéndose aquí nada en lo
social ni en lo político que no estribe en la más
preconcebida, estudiada y demostrada con-
vención, ¿quién, necio, se pueda figurar que el
Gobierno de la República del Norte vaya más
allá de sus fieros y bravatas por el caso del
Virginus, si el de España se obstina, como de-
be, en mantener su dignidad y su derecho?

Iría hasta donde nuestros hombres de Estado le
permitan, y hé aquí el peligro que debemos
conjurar; porque el gobierno de la República
del Norte, reconociéndose impotente para un
golpe decisivo, lo que anhela es provocar un
rompimiento entre Cuba y entre España.

Si; es la tendencia de esta gente divorciar-
nos, y por eso propaga en todos los tonos y de
todas las maneras que el Gobierno de Madrid
no ejerce autoridad de ningún género en la isla
desde hace algunos años, y busca para demostrar
sus calumnias insidiosas un pretexto, y aspi-
ra á encontrarlo en la entrega que nos de-
manda el *Virginus*; vergüenza horrible que
nadie debió prestarse á oír ni consentir que se
lanzara á nuestro rostro en la Metrópoli de Es-
paña. Porque, en efecto, ¿quién ha de presu-
mir que los españoles de Cuba pudieran ser tan
degradados que entregasen el *Virginus*, aun
en la hipótesis afrentosamente inverosímil de
que el Gobierno de España lo ordenara?

El grave conflicto que tal situación produci-
ría lo advierte el Gobierno de la república del
Norte y por eso insiste el malhadado M. Sickle-
s en provocarnos en Madrid, obedeciendo á
su consigna permanente siempre que halla
flaqueza en los poderes que allá rigen. (4)

Quiere á todo trance arrancar la confesión al
Gobierno de Madrid de que no puede hacerse
obedecer en la mejor de las Antillas: quiere

(1) Los antiguos lectores de *El Cronista* no
habrán olvidado lo que hizo esta república el
año de 1863, cuando su gobierno quiso tomar el
pulso á España para reconocer la beligerancia
de las partidas de facciosos que hay en Cuba.
El Times en primer término, como uno de las
regiones oficiales, y *el Journal of Commerce* en
seguida, como representante de la Bolsa, se pro-
pusieron á decir que ya había llegado la ocasión
de arrancar de España á Cuba. *El Cronista* es-
cribió entonces *Adelante!* á la cabeza de un ar-
tículo que enardeció á todos los españoles de
todo el universo, y con esto y con tres despa-
chos telegráficos que expedimos á Madrid y á
Cuba acto continuo, levantando el espíritu na-
cional al nivel de sus historias y su heroísmo,
los citados periódicos se retractaron en seguida
de su malévola intención, y el gobierno ameri-
cano cantó la palidonia, enviando á la prensa
asociada un telegrama oficial, lleno de las pro-
testas más pacíficas.

(2) ¿A qué no se lanza, si España en este caso
se respeta?

(3) En la ocasión á que aludimos en la nota
tercera de este artículo, *El Cronista* amplió
científicamente la insinuación de los bloques,
y *El Times*, *El Army and Navy Journal*, *El*
World y otros periódicos le dieron la razón. Por
cierto que, sólo en virtud de aquel amago de
conflicto, subió el premio del oro treinta y tres
por ciento en dos días y quebraron muchas ca-
sas de comercio.

(4) Mr. Sickle, cuyo carácter moral no le
consiente en su República frecuentar la amista-
dad de ningún hombre honrado, según lo han
dicho muchas veces el *World* y otros periódicos,
y según de varios apuntes de su historia se
deduce, tales como *El Cronista* los ha reproducido
antes de ahora, y en sus barbas por mas se-
ñas, no ha ido á España á otra cosa que á des-
organizarnos y á embrollarnos, por las ver-
gonzosas condescendencias que con él se han
tenido en nuestra patria.

que nosotros mismos confesemos que es Cuba
ingobernable. Esto facilitaría aquí el camino
¡qué vergüenza! á la invasión, sin declarar la
guerra á España, y en el concepto falaz de res-
tablecer en Cuba la autoridad de la Penín-
sula (1).

Tales serán las inmediatas y más positivas
consecuencias de acceder nuestro Gobierno á
la entrega del *Virginus*. El hecho constituiría
una venta vergonzosa de la honra de España
y de un pedazo del territorio nacional. ¿Y habrá
gobernantes en Madrid que se atrevan á com-
prometer á la patria de este modo?

El Cronista tiene el deber ineludible de adver-
tirles el gran peligro á que nos llevaría, sin re-
medio, una condescendencia criminal y ver-
gonzosa.

LOS CINCO PUNTOS.

Errados anduvieron los ministros españoles
en los primeros accidentes que se les presenta-
ron sobre el caso del *Virginus*.

La jurisprudencia más reciente que hoy se
debe por todos los derechos evocar ante el Go-
bierno americano sobre asuntos de tal natura-
leza, es la establecida y solicitada por el mismo
ante el congreso de Ginebra, al examinarse y
resolverse la cuestión del *Alabama*.

Siendo igual el carácter de ambos buques en
lo que á su origen corresponde, con algunas
sensibles diferencias contra la nación america-
na, la responsabilidad de los hechos del *Virgi-
nius* por fuerza se debe establecer con la misma
jurisprudencia con que ha establecido el con-
greso de Ginebra la responsabilidad del otro
buque.

Y entiéndase que el tratado de 1795 entre Es-
paña y la república del Norte, y el acta de neu-
tralidad por donde se rige esta nación, no difie-
ren de la jurisprudencia establecida por el con-
greso de Ginebra para determinar la criminali-
dad del primero de ambos buques.

El *Virginus* es un barco americano, cons-
truido en este país, mandado y equipado por
ciudadanos de su nacionalidad, salido de sus
puertos, reconocido en los puertos extranjeros
por sus consules, protegido en el mar por la
marina de guerra americana, y llevando en sus
mástiles el pabellón de su país; y sin embargo
de todo esto, que era público y notorio, tam-
bién fué reconocido, y apresado, y convicto y
confeso, en alta mar, de ejercitarse en hacer
hostilidades contra España, con cuya nación
se dice que se halla en paz esta república.

El tratado de 1795, el acta de neutralidad de
1818 y las bases fundamentales para la resolu-
ción del congreso de Ginebra, todo hace res-
ponsable al gobierno americano de la criminali-
dad de los hechos del *Virginus*. Pudo esta ser
dudosa mientras su apresamiento no lo puso en
evidencia con los más fehacientes testimonios;
pero en seguida que cayó en nuestro poder, ¿por
qué los ministros españoles no se apresuraron á
plantear ante esta nación acto continuo las re-
clamaciones consiguientes, por los daños y pe-
juicios que el *Virginus* nos estaba causando
hacia dos años?

Procedieron los tribunales, es verdad, con
toda la energía y la premura que previenen
nuestras leyes y que el derecho público sancio-
na; pero mostrándonos omisos en las vías di-
plomáticas, los ministros de la república de
Washington se apresuraron á invadirnos, y aho-
ra las negociaciones caminan al revés de como
debieron caminar desde el principio.

Dos lamentables desastres del Gobierno de
Madrid, son causa de esta inversión de las ac-
titudes respectivas: uno el de la inexplicable
omisión ya mencionada, y el otro el haber dado
oidos á la gestión con que se ha atrevido á in-
sultarnos Mr. Sickle, por instrucciones ó no de
su gobierno.

Los cinco puntos en ella contenidos son ni
más ni menos los que siguen:

1.ª La devolución perentoria del *Virginus*
en un puerto americano; donde se investigará
después la legalidad de su conducta.

2.ª Entrega á este país de los prisioneros so-
brevivientes.

3.ª Indemnización á los herederos de los que
han sido ejecutados.

4.ª Enjuiciamiento y castigo de los que han
sustanciado y fallado las causas y ejecutado
las sentencias de los pasajeros del *Virginus*.

5.ª Seguridad efectiva y solemne de que
no se volverá á reproducir en Cuba otro acto de
justicia de igual naturaleza.

De esto á pedirnos el dominio perentorio de
la isla no hay ninguna diferencia; porque que
significa todo ello en conclusión? 1.ª Que de-
clarémos que pueden ir á Cuba en son de guerra
contra España, cuantos buques americanos
quieran ir en lo futuro. 2.ª Que los piratas que
lleven serán iniolables. 3.ª Que los que equi-
vocalmente juzgue y castigue nuestro celo,
asegurará con su muerte una pingüe fortuna á
sus familias. 4.ª Que nuestra justicia quedará
unida desde ahora al ominoso yugo de la sober-
bia americana. 5.ª Que España deberá consultar
en lo futuro á esta nación qué trámites han de

(1) Esto no lo escribe *El Cronista* á ventu-
ra. Es el plan favorito del gobierno americano.
No nos consta como si lo leyéramos de oficio;
por eso *El Cronista*, sin miedo á nada y á nadie,
lo denuncia.

seguir y qué penas ó qué gracias han de aplicar
los tribunales españoles á los piratas america-
nos que vayan á invadir á Cuba desde ahora en
adelante.

¿No es exacta la interpretación que aquí les
damos á los cinco puntos consabidos, que no pa-
rece sino que con el espíritu de *Las Cinco Pun-
tas* de Nueva-York se han engendrado? (1).

Pues bien empleado no está, por la conducta
de condescendencia ó de abstención que han se-
guido ante esta gente nuestros hombres de Go-
bierno y nuestros representantes diplomáticos,
no obstante las infinitas agresiones que desde
esta nación se han cometido contra España.

POLICIA URBANA DE MADRID.

Con el Sr. Galdo, alcalde constitucional que
fue de Madrid, concluyó todo espíritu de me-
jora y de cultura social en la vía pública de esta
capital. Desde entonces, incluso el tiempo del
señor marqués de Sardoal, no se sabe si hay al-
caldes, y para qué sirve semejante magistratu-
ra. Y como los hechos dicen mas que las pala-
bras, allá van estas con su forma mas espre-
siva.

Primero. Las aceras y embaldosados, neces-
ario y antiguo dominio del hombre de nego-
cios que marcha de prisa, de la tímida señora
ó del anciano y el niño, se ven invadidas por
cargadores de toda clase de pesos, aguadores,
lavanderas, y lo que es peor, sorprendidos al
volver de cada esquina con un cargador de fle-
jes ó de tablas de madera, cuando no es saluda-
do el destrózo ó la herida de su cabeza, co-
mo ha sucedido hace poco en la calle de Rom-
pelanzas. La ley urbana lo prohibe: los tran-
seúntes la invocaban cuando con los aires de
democráticos principiá á reinar este abuso; pero
insultados los reclamantes por los cargadores,
sin que el agente ó el municipal se pusiera al
lado del que el cumplimiento de la ley pedía, las
cubas y los bultos han quedado ya dueños de
las aceras, y los transeúntes del arroyo, para
que la igualdad sea mas práctica y completa.

Segundo. De las propias aceras han tomado
igualmente posesion con el cinismo mayor del
mundo los pescaderos y maragatos, ocupan-
do con sus barriles en algunos puntos toda
la acera, como puede verse en sus varios pun-
tos de la calle de la Abada y Jacometrezo, y
hasta frente á la misma fuente de San Luis, pa-
ra que los extranjeros puedan reconocer mejor
los perfiles de nuestra civilización en las aguas
y suciedades cuyo riego debía aminorar la mul-
ta que prescribe el bando de Gobernación al que
los arroja en la vía pública. Pero aunque lo pro-
hibe el bando, lo consiente el sistema que hace
tiempo nos rige. El agente y el municipal ni si-
quiera lo advierten, y ni siquiera hacen leer á
los culpables tales prescripciones, para que co-
nocid dolas, las pudiesen cumplir, en vez de
ver por las calles estúpidas plantones que el ve-
cindario paga.

Tercero. Las bocas de riego han corrido en
estos últimos tiempos un verdadero temporal:
robadas sus cubiertas, es cada boca un foco de
infección, ó un peligro más para el pie que pueda
tropezar en sus bordes. Los que riegan son ade-
más tan cuidadosos y atentos, que acompañan
hasta con estúpidas carejadas, cuando sus
mangas empujan de los pies á la cabeza á los
inadvertidos que por la calle pasan.

Cuarto. Las basuras de las calles guardan
con los anteriores progresos una estética armo-
nia. Los trapos, los papeles, las verduras, los
desperdicios de cuantas dependencias ó oficinas
ocupan los lugares bajos, otros tantos entapi-
zan sus frentes, porque la vía pública es el cor-
ral de todos para arrojarlos. Así es, que apenas
desaparecen los barrenderos (que lo hacen muy
mal por cierto, á sí propio abandonados) cuando
ya están cubiertas de nuevo con lo que la ley y
la multa castigan.

Lo propio sucede con el sacudido de las al-
fombras; los mantillas de las señoras y las co-
pas de los sombreros podrían decirnos de esta
época democrática, si pudiera exponer las con-
secuencias de su influjo.

Quinto. Los carros de conducir las carnes,
desde estos mismos tiempos, no aparecen me-
nos conformes con la diafanidad de la idea re-
publicana. Nada de ocultaciones ni cortinajes.
Hoy el interior de estos carros son repugnantes
cloacas, y la carneza de sus conductores y la
barbárie de su arrastre, forman un todo com-
pleto de progresiva cultura. Antes estaba pre-
crito fuesen cerrados con puertas ó cortinas:
hoy permite lo contrario la República, porque
en su sistema de publicidad, hasta la inspira-
ción del asco y del abandono deben exhibirse.

Sexto. ¿Y los carboneros y sus carboneras?
En vano el bando señala á los primeros las ho-
ras más tempranas de la mañana para la des-
carga de esta mercancía, y prefiere multa quan-
do esta hora se traspassa. Llevados algunos de
sus dueños á los mandos de la Milicia republi-
cana, su protección ha sido completa para esta
clase, y no á otra cosa puede atribuirse el abso-
luto abandono de cuanto la ley reglamentaba
sobre este punto. Las carboneras arrojan á to-
das las horas sus negros efluvios á los transi-
entes.

(1) *Las Cinco Puntas* es el barrio de toda la
gente criminal de esta ciudad: de los ladrones
y rufianes sobre todo.

tantes, á los que, como si estuvieran en Lón-
dres, muestran sus cuellos ó ropas teñidas; pe-
ro allí, al fin, sube arriba el humo pétreo de
las chimeneas; aquí cada carbonera es un ca-
ñón de negro polvo, y su frente en la vía pú-
blica el paño mortuario de sus reliquias, que
otras veces se les hacía pagar á sus dueños con
una justificada multa.

Sétimo. Los escándalos en las tabernas, de
que participan los transeúntes, y el desenfreno
de los muchachos sobre la propia vía, tampoco
tienen ya por qué corregirse: que el agente
presencia impasible sus desmanes de los últi-
mos sobre los ancianos y las señoras, sin duda
al reconocer en tales actos los derechos indivi-
duales tan naturales é ilegales por estos días.

Octavo. Por razón no menos anticuada, tan-
to el bando como todos los códigos del mundo,
castigan en la vía pública las faltas del pudor
público: pero en España, la República no quiere
dar á estas leyes efecto retroactivo. No se en-
contrarán espectáculos semejantes en la demo-
crática república de los Estados Unidos. Ni un
minuto permitiría allí el vecino esta ofensa pú-
blica para su mujer ó hijas, como el agente (ó
policeman) sería inflexible con cualquiera de
estas manifestaciones.

¿Y todo esto podrá tener algún remedio? Con
los hombres del actual Ayuntamiento ninguno.

(De El Gobierno.)

PARTE OFICIAL.

Por decretos del ministerio de Gracia y Jus-
ticia que hoy publica la *Gaceta*, se promueve á
la plaza de magistrado de la audiencia de las
Palmas á D. Francisco Delgado y Padilla, juez
de primera instancia de Zamora, y se nombra
para servir en comisión la plaza de magistrado
del Tribunal Supremo, vacante por promoción
de D. Tomás Huet, á D. Pascual Bayarri.

Por el ministerio de la Gobernación se publi-
ca la siguiente orden circular:

«En medio de las perturbaciones que los
eternos enemigos del orden y de la República
siembran por todas partes para mantener en
continua alarma á los pueblos, es de todo pun-
to indispensable que V. S. vigile, á fin de con-
seguir que así las empresas como los particula-
res cumplan exactamente las obligaciones que
nacen de contratos celebrados con el Gobierno,
y cuyo olvido, nunca disculpable, causa fre-
cuentemente irreparables perjuicios.

Asunto es que llama preferentemente la
atención del Gobierno la negligencia y el des-
cuido con que las empresas de ferro-carriles
miran los deberes que se han impuesto al acep-
tar el compromiso de cumplir con exactitud es-
crupulosos los cuadros de servicio por la supe-
rioridad aprobados, ocasionando de esta suerte
perjuicios de notoria trascendencia.

Semejante conducta reclama correctivos
enérgicos, para cuya aplicación deberá V. S. vi-
gilar el servicio de los trenes-correos, im-
poniendo á las empresas que no cumplan las con-
diciones exigidas las multas señaladas en la
ley vigente sobre policía de los ferro-carriles
de 14 de Noviembre de 1855, en observancia de
las disposiciones de sus artículos 12 y 23.

Encargo á V. S. que participe á este minis-
terio los retrasos que los trenes-correos experimen-
ten y las multas que por este concepto im-
ponga, cuyo pago no podrán las empresas es-
cusar en manera alguna sino en los casos en
que una fuerza mayor se haya opuesto al cum-
plimiento de los cuadros del servicio.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 15
de Diciembre de 1873.—Maisonave.—Señor go-
bernador de la provincia de...

Se ha determinado que el uso de los sellos
especiales de 5 céntimos y 10 céntimos creados
por el art. 3.º del decreto de 2 de Octubre últi-
mo bajo la denominación de *Impuesto de guerra*,
sea obligatorio desde 1.º de Enero próximo.

Segun *El Imparcial*, al general Córdova, que
se halla en Burdeos, se le ha concedido una
prórroga de seis meses á la licencia que disfruta
para permanecer en el extranjero.

Leemos en El Tiempo:

«Del estado remitido por el gobernador de
Madrid, resulta que en esta capital hay en la
actualidad 17 batallones de milicia republicana,
que hacen un total de 10,200 hombres.

Suponemos que muchos de los voluntarios
dejarán de serlo cuando se reorganice la mi-
licia.»

Segun el *Diario de Tarragona*, parece que
uno de estos días se ofrecieron dificultades para
que algunos médicos continuaran reconociendo
á los mozos de la actual reserva, que habiendo
quedado de observación verifican estos días su
ingreso en caja.

«Comprendemos, añade, la actitud de aque-
llos facultativos después del agravio que se ha
inferido á su clase con el último decreto del
ministro de la Gobernación.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 16 de Diciembre de 1873.

UN CONSEJO.

Diffícil nos sería hoy hablar de otra cosa que de la que habla todo el mundo, es decir, de lo que está ó no está pasando en el Norte. Pero llenar de noticias esta sección, sería también tanto como defraudar á nuestros lectores, los cuales esperan de ordinario no ver tratado en ella sino á guisa punto de moral. ¿Qué hacer, pues, para corresponder debidamente por un lado á la expectativa general, ansiosa de noticias, y por otro á lo que de suyo pide esta exposición perpetua de pedanterías llamadas en estilo periodístico *primer fondo*? Muy sencillo: pedantear un poco acerca de moral aplicada á lo que pasa en Madrid con motivo de lo que pasa en el Norte.

Y como quiera que en punto á moral, nada puede hacerse más adecuado que el tender á un inocente, hénos aquí hoy abogando por el ciudadano más asendereado, más baquetado, más calumniado que á la hora presente existe en España. Ya por estas señas habrán nuestros lectores conocido que nos referimos á lo que, en el lenguaje de Madrid, se llama *el general*, y en el lenguaje del Norte se llama *el cabecilla* Moriones.

Porque es de saber (y vaya esto como preámbulo), que hoy entre el Norte y Madrid existe un abismo de diferencias que no solo trascienden al lenguaje, sino que pican mucho más alto. Allí, por ejemplo, se llama traición y anarquía á lo que aquí se llama patriotismo y orden; y por voluntad de la nación se entiende aquí una cosa que allí se cree no ser más sino la garrulería de unos cuantos cómicos y dancantes políticos que han dado en la gracia de llamarse «Españoles».

[Vayan ustedes á concertar medidas tan diversas! Y lo peor es que á este juego de despropósitos habrá que resignarse ya entras en la empeñadísima discusión moral, trabada hoy entre el Norte y Madrid, no logre uno de los dos contrincantes convencer plenamente á su adversario.

Pero es el caso que mientras este deseado instante llega, la pasión del auditorio, como sucede á los espectadores de toda polémica empeñada, muestra una cruel inclinación á que alguien pague sin comerso ni bebero, los gastos de la disputa. Pues bien, hoy le ha tocado esta pesada china al pobre general Moriones. De resultados de haberlo mandado al Norte para que venza, empéñase la gente de Madrid en que ha de vencer; y porque no vence, unos le acusan de inepto, y otros suponen (¡cándida malignidad por cierto!) que él está allí como médico que adrede prolonga la enfermedad y aplaza la cura por cobrar del paciente más dietas.

Nada tan fácil como justificarle. Cargo suyo es quitar las armas á toda una población, terca de suyo y de suyo penderencia, repartida en un territorio de unos veinte mil kilómetros cuadrados, con un millón próximamente de habitantes, y limitado por un mar donde Madrid no tiene escuadras, por una frontera allende la cual Madrid tiene pocos amigos, y por unas cuantas provincias, en donde se halla muy propagada la peste del Norte.

Ahora bien; para pacificar por fuerza de armas á una zona rebelde, de tales condiciones físicas y morales, el sentido común, sin necesidad de consultar á la ciencia estratégica, dice que no hay sino uno de dos medios; ó bien ocupar el territorio en todos y cada uno de los puntos de su extensión; ó bien combatirle al menudeo, llevando alternativamente las huestes pacificadoras al punto en que la rebelión se muestre más andaz ó más fuerte.

Lo primero ha menester una escuadra que bloquee por mar á los rebeldes, y luego un ejército bastante á llenar veinte mil kilómetros cuadrados, que subdivididos en pies cúbicos, arrojan una millonada espontánea: consideración aritmética de suma gravedad, porque parece que allí cada pie cúbico es la base de un hombre con boina en la cabeza, con escarpulario en el pecho, y rematando, por su parte inferior, en unas piernas que corren y saltan como las de las cabras de sus montes.

Es decir, que para una verdadera ocupación militar, necesitaría Moriones, y aun César en persona, tantos hombres como pies cúbicos tiene el territorio, y además pericia suficiente para impedir la fabricación continua de boinas y escarpularios, y por último, desmontar la comarca; operación no del todo sencilla, en un territorio donde, á lo ancho y á lo largo, en todas partes se mira al cielo por claraboya.

No siendo, pues, fácil la ocupación del territorio, y aun siendo evidente que para lograrla eficaz, se necesitarían los ejércitos de Alejandro y los tesoros de Creso, ¿qué le resta hacer á Moriones, que ni apalea el oro, ni es, que sepamos nosotros, de la familia de Alejandro? Pues claro está: no puede hacer sino lo que hace; es decir, hacer lo que puede.

Y el que hace lo que puede, no está obligado á más. Luego pedirle más, y enfadarse

con él porque no lo hace, es cometer una suprema injusticia.

Tal es el primer punto de vista moral que se nos ofrece en esta cuestión. Pero hay otro sobre el cual llamamos muy urgentemente la atención de la República, porque es sin duda el que más le interesa.

Note el Poder ejecutivo (como si digéramos: *cauant consules*) que todos los censores y acusadores de Moriones acaban sus incesantes requisitorios con la siguiente fastidiosa nomenclatura: «Hay que enviar al Norte á un general de ciencia, de prestigio, que sepa dón de le apricta el tacón de la bota...» et cetera. Tómese luego en cuenta que esos tales censores y acusadores se dividen en grupos, cada uno de los cuales tiene allá para sus propios menesteres un general en conserva: de dor, de resulta que cuando cada uno de ellos pide nuevo general para el Norte, lo que pide en sustancia es que le entreguen el ejército del Norte para aplicarle á sus propios menesteres.

Nace de aquí que cuando quien pide nuevo general es, por ejemplo, el grupo alfonsino, pide que se le habilite para convencer al ejército del Norte de que debe proclamar á D. Alfonso. Aplíquese el caso al grupo conservador, y al grupo radical, y al grupo federalista; y se hallará que todos y cada cual de ellos han tomado al pobre Moriones como obstáculo que barrer para que deje libre el puesto á otro que, si no derrota carlistas, coja por el mango del ejército la sartén de la República.

Esta es, sin duda, una grande inmundicia, consistente en poner en práctica el perverso apotegma del cínico Talleyrand sobre que la palabra le ha sido dada al hombre para disfrazar su pensamiento.

Malo sería que cualquiera de los grupos conjurados hoy contra Moriones, saliese cualquier noche de esta con alguna algarada de las suyas; pero esta sería una inmundicia de tres al cuarto, que á nadie en los tiempos que hoy corren, puede escandalizar. Lo que ya sería un verdadero atentado de lesa civilización moderna, es que cualquiera de esos grupos tomase por mano de gato para sacar del fuego su castaña un ejército llevado al Norte para acabar allí con las huestes del absolutismo, á fin de exterminarlas en los cincuenta ó sesenta territorios más donde este monstruo sigue enseñando las orejas.

Vea, pues, el Poder ejecutivo, y vea mucho lo que hace antes de quitar al ejército la inteligente dirección de Moriones, porque tan luego como ponga á otro en su lugar, va á quedarse... como está hoy, que es cuanto hay que decir.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

Al ver en los periódicos de anoche que había llegado á Madrid un oficial del ejército de Moriones con pliegos de este para el ministro de la Guerra, exclamamos súbitamente, como quien se quita un gran peso de encima: «¡Gracias á Dios que vamos á saber con sus pelos y señales la verdad hasta ahora velada de lo ocurrido en Guipúzcoa desde que las tropas de Moriones invadieron aquella provincia.» Si nuestras esperanzas eran ó no fundadas, puede verlo el curioso sin más que leer el siguiente párrafo, en el cual daba cuenta *El Diario Español* de anoche de la llegada á Madrid del embajador del cuartel general de Moriones:

«Parece que ha llegado hoy á Madrid un jefe del ejército del general Moriones, con pliegos para el Gobierno.

Aunque en los centros oficiales no se nos ha comunicado ningún pormenor acerca de este asunto, de público se ha dicho esta tarde con referencia á aquel oficial, que la situación de las tropas del Norte era satisfactoria, y que podrían venir, cuando lo tuviesen por conveniente, á ocupar las posiciones que tenían antes de emprender la última marcha.

Conveniente es que el Gobierno diga en la *Gaceta* cuanto sepa sobre el particular.

Ahí es nada si son de gran trascendencia las noticias de que se suponía portador al enviado extraordinario de Moriones. Decir que la situación de las tropas era satisfactoria y que podrían volverse como y cuando quisiesen al punto de partida, equivalía á colocar á Moriones á la altura de los grandes capitanes antiguos y modernos, cosa á la verdad que no podría menos de sorprender á cuantos conocen los hechos de armas del citado general. Pronto comprendimos, sin embargo, al echar una rápida ojeada por los demás periódicos, que en las anteriores líneas de *El Diario Español* debían tener bastante parte los buenos deseos y la ilusión de su autor. Véase, en prueba de ello, los términos en que la palabra *Correspondencia* anunciaba la llegada del oficial procedente del cuartel general de Moriones:

«Ha llegado á Madrid, y se ha presentado al ministro de la Guerra, un teniente coronel que se ha hallado en la última acción sostenida en las inmediaciones de Tolosa. Por dicho señor se sabe que la acción fue muy ventajosa para las tropas del Gobierno, y que el espíritu del soldado era excelente.

El Imparcial nos revela el nombre del oficial enviado por Moriones, que lo es el teniente coronel del regimiento de León, Sr. Aznar, y confirma lo dicho por *La Correspondencia* de que solo ha traído pormenores de las ventajas obtenidas por las tropas republicanas en la acción del día 9.

Pues siendo así, para este viaje no se necesitan alforjas, como dice el vulgar adagio, porque es bien seguro que no hay periódico liberal chico, ni grande, que no haya publicado su correspondiente carta de San Sebastián, con pormenores curiosos, en extremo agradables para todos los paladares revolucionarios. Pero cuándo salió de Andoain

ese recién venido? ¿Solo asistió al encuentro del día 9? ¿No tiene noticia alguna de los posteriores?

Con viva ansiedad esperábamos hoy la *Gaceta*, creyendo encontrar en ella uno de esos luminosos relatos con que de tarde en tarde deleita á los que tenemos la imprescindible necesidad de leerla, en que sacase al país (sobre todo al país liberal), con interesantes y autorizadas noticias sobre las operaciones de Guipúzcoa, de la incertidumbre y zozobra que le atormentan. Pero una vez más hemos visto frustradas nuestras esperanzas: la *Gaceta* insiste en su mutismo; para ella el adagio «en boca cerrada no entran moscas» debe encerrar grande sabiduría y elocuencia, y por eso sin duda se limita hoy á decir en su sección oficial lo que sigue:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—Del general en jefe del ejército del Norte no se ha recibido parte alguno.»

«Creerá acaso el Gobierno que con esto sale del mal paso en que se halla metido con su prolongado silencio sobre los sucesos de la guerra del Norte? Pues está en un error, porque las gentes que discurren, por poco que sea, no podrán explicarse que los hombres de una situación como la actual, prendida con alfileres, permanezcan días y más días ignorantes de lo que pasa en el Norte, donde todo el mundo sabe que durante cuatro ó cinco días se han dado recias y sangrientas batallas, y este silencio hará creer á las gentes que se ocupan en política, ó que el Gobierno no tiene medio para estar en comunicación diaria con el general en jefe, á pesar de tener el monopolio del telégrafo, como observábamos ayer, ó que son de tal gravedad y trascendencia las noticias que recibe que no se atreve á darlas publicidad. Resulta, por lo tanto, que la llegada del enviado militar del cuartel general de Moriones á Madrid, en vez de traer luz sobre las operaciones del Norte, solo ha servido para aumentar las tinieblas, cada día más densas que por todas partes rodean á la situación.

Pero ahora caemos en la cuenta de que el discursar de esta manera estábamos en grave error. *La Correspondencia*, que en ciertas ocasiones es un linco, nos lo descubre ahora en las breves líneas que vamos á reproducir. El silencio de la *Gaceta* no significa nada de lo que creíamos, sino todo lo contrario. Véanlo nuestros lectores:

«La falta de noticias que se nota del general Moriones hace creer que sigue su atrevido movimiento, y que lo sigue con fortuna. Esta es la opinión de las personas mejor informadas y que conocen perfectamente el terreno en que opera dicho general.

«Oh incomparable *Criterio* del ilustre Balmes! ¡Quién había de creer que á tal extremo había de llegar la osadía de las eminencias de estos tiempos que así te insultan!

No habrán olvidado nuestros lectores que, según las noticias de *El Imparcial*, la columna de la Ribera de Navarra había quedado en una situación empeñada por consecuencia de las operaciones emprendidas por el general Moriones.

Haciéndose cargo *El Gobierno* de esta grave noticia, dice lo siguiente:

«Debemos suponer también nosotros que el Gobierno atenderá á la situación singular en que se encuentra el general Primo de Rivera que apenas tiene 1.000 hombres de todas las armas á sus órdenes. Además hemos oído en algunos círculos, que este distinguido general ha hecho presente al Gobierno su situación. Por lo tanto, para el ministro de la Guerra descartarse de responsabilidades que directamente le alcanzan, debe tomar aquellas medidas que aconsejan la previsión y el servicio público.

Según vemos en *El Imparcial*, las fuerzas de Llorente, de 800 hombres, continúan fortificando á La Guardia y haciendo escaramuzas á los pequeños pueblos de la Rioja alavesa.

La Política, que con motivo de la batalla de Monte-Jurra inventó la oportuna frase de «la victoria sufrida por Moriones», dice anoche lo que sigue á propósito de las operaciones de las tropas de dicho general en Guipúzcoa:

«A la fecha del 12 continuaba Moriones en Andoain, según despacho del gobernador de San Sebastián recibido ayer, y seguía el aprovisionamiento de Tolosa. Dijese ayer que el general había marchado á esta ciudad y así parece presumirlo el Gobierno, según se desprende de una de las notas de la *Gaceta*; pero de cierto nada se sabe. Los heridos menos graves habían sido transportados desde San Sebastián á Santander.

La prensa toda revela la desconfianza que inspira el proceder del general en jefe, y una buena parte de ella censura que se hayan empeñado tan fuertes censuras para socorrer á una plaza que debiera haberse evacuado. Excusado es decir que los diarios ministeriales no son de esta opinión, y que, en su concepto, se ha obtenido una gran victoria. No carecen de razón en cierto modo: tenemos una nueva victoria, pero del género de las de Pírrico. Con pocas como ella, habrá que reemplazar una buena parte del ejército del Norte.

De algunos periódicos de anoche tomamos las siguientes noticias:

«El Gobierno pidió ayer al general Moriones cuenta detallada del último combate.

«Han ingresado en la columna Loma varias compañías de la reserva que estaban instruyéndose en San Sebastián.

«Parece que la administración militar de Valladolid ha recibido orden de preparar asilo para varios heridos que deban llegar del Norte.

«Tan luego como se termine el aprovisionamiento de Tolosa, las fuerzas del general en jefe emprenderán de nuevo sus operaciones contra los carlistas. Así lo aseguraban hoy los ministeriales.

«Para San Sebastián salieron ayer de Madrid tres médicos y 20 sanitarios, y para Lerín, en donde se ha mandado establecer un hospital, tres médicos, un farmacéutico y 12 sanitarios.

«Ayer quedaron restablecidas las comunicaciones férrea y telegráfica entre Tudela y Tafalla; pero á última hora se nos dijo oficialmente en el ministerio de la Gobernación que habían sido interrumpidas nuevamente.

En su parte oficial publica hoy la *Gaceta* las siguientes noticias:

«Cataluña.—El gobernador militar interior

de Lérida, con referencia á un oficio recibido por el jefe de telégrafos de aquella capital, da conocimiento de que la partida del Cura de Flix entró en Fraga ayer mañana, destruyendo la estación telegráfica y amenazando con pena de la vida á su jefe. Según el gobernador de Huesca, esta facción se compone de 300 hombres.

Burgos.—El brigadier segundo cabo manifiesta que la partida del cabecilla Losa fué alcanzada anteayer en Guisasa por fuerza del regimiento de Zaragoza, en cuyo poder quedó una yegua y raciones. La guardia civil continuó la persecución de dicha partida.

Según telegrama del comandante general de Logroño, á las dos de la tarde de ayer se presentó una partida de 14 hombres en la estación de Rincon de Soto, robando dos armas al jefe de ella, y marchando en dirección á Navarra.

Andalucía y Extremadura.—El Gobernador militar de Córdoba da conocimiento de que la facción Biezo, Tebarra y Pío de Carriena sorprendió el día 13 la villa de Torre-Clampo, provincia de Córdoba. La fuerza de Guardia civil al mando del comandante Miranda hizo huir á Sierra-Puerto á los facciosos, causándoles varios heridos y matándoles un caballo, sin que por nuestra parte haya que lamentar pérdida alguna.

De *El Imparcial*: «Al gobernador de Castellón se han presentado algunos ayuntamientos de la provincia huyendo de los atropellos de los carlistas.

«Probablemente se remesará hoy algunos fondos á Pamplona para satisfacer necesidades urgentes de la guarnición de aquella plaza.

«Los alcaldes de Sevilla y Navalcarlos dan parte de haber pasado por sus inmediaciones respectivas dos pequeños grupos carlistas, uno de ellos en dirección de Ciudad-Real.

«En Asturias existen actualmente las partidas carlistas que mandan los cabecillas Rosas, Santa Clara, Valdés y Padron, que en conjunto reúnen unos 300 hombres y que se hallan repartidas por Llanes, Rivadesella y Laviana.

«En la provincia de Albacete no hay actualmente más que dos partidas carlistas: una de 30 á 40 hombres, mandada por Roche, y otra de 20 á 25, cuyo jefe es Yañez. Ambas vagan por los términos de Puente el Alamo, Montalegre ó partido judicial de Yeste.

De *La Correspondencia*: «La facción de Valencia que se encontraba en Chelva, se ha dispersado y disuolto.

«Según un telegrama del comandante militar de Sagunto, los pueblos de Gilet, Petres, Benafar, Jaum y Almenara, estaban ocupados por los carlistas.

CANTONALES.

Abundante de noticias, relativamente hablando, viene hoy la *Gaceta* con respecto al orden público.

Hé aquí lo que encontramos en su parte oficial:

«Valencia.—El general en jefe del ejército de operaciones al frente de Cartagena en telegrama de la una y cinco minutos de la tarde de ayer participa que las baterías rompieron el fuego contra la plaza en la forma que ya indicamos, siendo contestado muy débilmente. Que las fuerzas de ala derecha, en su movimiento de avance, ocuparon sin novedad el pueblo de los Dolores y demás posiciones en dirección de las Guillenas, y que anoche empezaría con toda actividad la construcción de la batería número 8.

A las once de la noche comunicó el siguiente telegrama: «Esta mañana ha recorrido la derecha de la línea, y por la tarde la batería número 3, sobre la cual han hecho la plaza y buques insurrectos un fuego nutrido hasta las once de la mañana, desde cuya hora ha decaído bastante. Un proyectil sólido que entró en dicha batería hirió á dos artilleros y dejó contusos á otros dos; por la tarde ha vuelto á ser más vivo el fuego. La batería del Calvario ha hecho mucho sobre los puestos avanzados que ocupa Figueras en Sierra-Gorda sin resultado alguno.

Galeras ha dirigido sus fuegos sobre el pueblo de Dolores, quedando cortos los proyectiles. San Julian y Atalaya flojos; en este último sigue introduciendo bastantes granadas la batería número 4. La escuadra nuestra ha hecho fuego contra San Julian, y nuestras baterías lo han sostenido pausado, pero bien dirigido, contra las de la plaza. Durante la noche seguirá más lento, volviendo á continuarlo mañana en igual forma que hoy.

Cataluña.—El capitán general manifiesta en telegrama de ayer que anteanoche se intentó alterar el orden por los cantonales en Barcelona, haciéndose á las nueve algunos disparos por una treintena de hombres que ocuparon una boca-calle de la Rambla, y huyeron á la aproximación de una pequeña fuerza que salió á batirlos, trascurriendo la noche sin novedad después de este incidente.

El gobernador de Barcelona dice con fecha 14 que han sido capturadas algunas personas que se suponían tomar parte en el desorden que se intentó promover. Todas las clases de Barcelona estarían al lado de las autoridades contra cualquier motin que se intentara.

Galicia.—El capitán general manifiesta que antayer se alteró el orden en Laza, provincia de Orense, con motivo del alistamiento de la milicia nacional, saliendo para aquel pueblo fuerza de la guardia civil, y que aunque se da poca importancia al suceso, ha prevenido lo conveniente para obrar con la mayor energía contra todo grupo faccioso, cualquiera que sea la bandera que alce ó el pretexto que alegue. Según el juez municipal, los alborotadores eran carlistas.

Aragón.—El gobernador de Zaragoza dice que la población está completamente tranquila.

Castilla la Vieja.—El gobernador de Valladolid dice que ayer hubo un conato de huelga en los jornaleros del ayuntamiento, el cual fué reprimido instantáneamente.

Algunas de las noticias precedentes eran ya conocidas ayer del público á la hora en que se repartió la *Gaceta*. No estaría de más que en los centros oficiales se mostrase más celo para cumplir con el deber que se ha impuesto el Gobierno de publicar un extracto de las noticias relativas á orden público que le comunican sus delegados. Ya que por tantos conceptos es censurable ese extracto, al menos no debía serlo por dar noticias de todos sabidas; esto ya pasa de broma.

La gran novedad de que da parte el general en jefe del campamento de la Palma, es la de haber hecho fuego la escuadra del almirante Chicarro contra el fuerte San Julian. Verdad es que el Sr. Lopez Dominguez no dice, ó la *Gaceta* se lo calla, qué efecto han producido los disparos de la escuadra, y esto naturalmente ha de atenuar mucho la satisfacción de los que esperan con ansia

que los barcos tomen parte de una manera eficaz en el bombardeo de Cartagena.

De todas maneras la noticia tiene algo de sorprendente, después de haberse anunciado por varios periódicos que la escuadra no haría nada porque para dirigir los tiros con alguna probabilidad de resultado, era menester hacer en los buques una operación que no podría hacerse sino en un puerto extranjero.

Esperamos que el hecho se aclare. También anuncia el Sr. Lopez Dominguez que siguiendo las tropas sitiadoras el movimiento de avance, han ocupado el pueblo de Dolores y otras posiciones y que iba á empezar la construcción de una nueva batería. Excusado es decir que el resultado que de estas operaciones se espera, es batir la muralla ó los fuertes.

Poco será no forjarse la ilusión de que en pocas horas se vá á obtener un resultado decisivo.

Al encargarse del mando del ejército de Cartagena, dió el general Lopez Dominguez la siguiente orden del día:

«Orden general, día 12 de Diciembre de 1873, en el campamento de La Palma.

Soldados: El Gobierno de la República me ha confiado la honrosa misión de mandar á los pocos días de romperse el fuego de artillería contra la importante plaza de Cartagena, dominada por una insurrección, tan injusta como indisculpable, que nos desprestigia ante el mundo civilizado y que priva á la libertad y al orden de nuestros esfuerzos que deberían emplearse en combatir á las huestes fantásticas del absolutismo. Al aceptar este puesto de honor que se me ha confiado, solo he pensado que para soldados sobrios, honrados, sufridos, valerosos y disciplinados como sois vosotros, no hay imposible.

Continuad por la senda del honor que os trazaron, y que habéis seguido, los generales ilustres que me han precedido en este mando, que cuando el Dios de los ejércitos corone nuestros esfuerzos contra Cartagena, empleareis las armas victoriosas para acabar con las huestes enemigas de la libertad, volviendo el sosiego y la paz pública, de que tan necesitada está nuestra España querida, y estad seguros de que os guardarán gratitud eterna la patria, el Gobierno de la nación y vuestro general en jefe.

Una carta del campamento de La Palma da las siguientes noticias, que no indican que la junta pase grandes apuros:

«No obstante los proyectiles que caen sobre Cartagena, la junta sigue ejerciendo sus funciones, habiendo dado un flamante decreto, por medio del cual se ha incautado de los géneros existentes en aquellos almacenes, para con los mismos pagar á sus soldados. El establecimiento de los Sres. Solé hermanos, ha sido el designado como almacén general, en el cual se va acumulando lo robado en los de Sres. Galvache, Sanchez, Nevado, Pujit y Molina, habiéndose librado únicamente el del Sr. Genáral, por tener sus encargados grande influencia en la corte de D. Roque, donde ejercen el cargo de peritos tasadores de cuanto allí se incauta. También se ha empezado á la incautación de los muebles de lujo, que, no obstante el bloqueo salen para varios puertos de la costa.

Ayer dijo la *Gaceta*, no en su sección de partes oficiales, sino en la de noticias, en qué forma se había alterado el orden en Barcelona en la noche de ayer. Nada nuevo añade hoy el diario del Gobierno, sino que han sido cogidos algunos de los supuestos alborotadores, y que todas las clases de la población estarían al lado de las autoridades contra cualquier motin que se intentara. No recordamos que una sola vez haya dejado de decir lo mismo cualquier Gobierno en circunstancias semejantes. El consuelo no es grande.

Nada se dice de desgracias; pero suponiendo que no las haya habido, por de pronto los vecinos pacíficos habrán sufrido todas las consecuencias de una gran alarma, lo cual tratándose de una población mercantil é industrial no deja de ser un beneficio. Verdad es que los barceloneses, como todos los españoles, deben estar ya acostumbrados á tales accidentes, que ha hecho crónicos la gloriosa septembrina.

Un periódico dice que los detenidos en Barcelona á consecuencia de la intenciona de anteanoche, serán probablemente conducidos á Filipinas. Aquí viene bien recordar lo que con un motivo análogo decía *La Política* pocos días ha: «¡Si fueran carlistas!».

Galicia sigue intranquila. En Laza ha habido un motin que el capitán general cree debido al alistamiento para la milicia nacional. Alguna nueva equivocación, como decía antayer *La Correspondencia*, aunque calificando de cantonal el movimiento.

Y para que el chiste sea completo, el citado capitán general dice que, según el juez municipal de Laza, los alborotadores eran carlistas. Hace pocos días se atribuyó también á los carlistas un alboroto que antes y después se ha calificado de cantonal. ¡Está bien servido el Gobierno republicano!

Por añadidura, conatos de huelgas en Valladolid.

Además, dice un periódico:

«Desde el lunes pasado se están tomando precauciones militares en la plaza de Vigo, poniéndose en batería algunas piezas en la de la Laga, de lo que se deduce que si alguna cosa puede acontecer vendrá del mar.»

La Correspondencia, cantando victoria, publicó anoche estas líneas:

«Los cantonalistas, después de nombrar un triunvirato y de reunir todas sus fuerzas, han logrado únicamente agitar un poco á Zaragoza, poner unos pasquines en Valencia y disparar dos ó tres tiros en Barcelona.»

Y *El Imparcial* dice: «En Zaragoza reina tranquilidad completa desde que han salido de aquella capital algunas personas procedentes de Madrid, á quienes atribuya la opinión pública la agitación que allí reinaba.»

Así será; pero ello es que los cantonalistas, aunque no logren armar la gorda, que desean, tienen en jaque á las autoridades en la mayor parte de las provincias de España.

Y los insurrectos de Cartagena se alegrarán muchísimo de que ya que no suceda algo de más bulto, continúe al menos esa agitación saludable (para ellos) siquiera hasta el 2 de Enero, y entonces... veremos lo que pasa. La resistencia de Cartagena cuenta hoy ciento cincuenta y ocho días!

Tenemos á la vista *El Cronista* de Nueva-York del 29 de Noviembre último. Esperábamos con curiosidad su lectura, después de que le fuere conocido el desenlace del asunto del *Virginius*, pues comprendíamos que había de diferir bastante de la manera como aquí hemos tenido que apreciar la cuestión, y, en efecto, el periódico citado se coloca en otro punto de vista. En su primer fondo considera como un gran peligro la devolución, y dice entre otras cosas, que estamos en gruesos caracteres:

«Comprometería gravemente la integridad de nuestra patria el Gobierno de Madrid, si insistiendo el de la nación americana en la entrega del *Virginius*, accediese á semejante petición, cubriendo á nuestra patria de oprobio y de vergüenza.»

El Cronista aduce en prueba de su aserto la fundada consideración de que solo se conseguiría con esa hecho debilitar nuestro prestigio y hacer adelantar al Gobierno norteamericano por la senda que le lleva á una especie de intervención en los asuntos de Cuba. Algo de esto ha venido á demostrar el mensaje de Grant, y algo debe temerse; pero lo perdido ahora pudiera recobrase si, llegado el momento que ansian los norteamericanos, nos halláramos en más lisonjera situación que hoy. El patriotismo, muy sobrecrescido en Cuba, consideraba la cuestión de la misma manera que *El Cronista*.

Las cartas de Cuba que publica *El Cronista* y que alcanzan al 22 respiran en el mismo sentido. En ellas se califica de loca pretensión la de los Estados Unidos y se manifiesta el propósito de rechazar con la sola fuerza de Cuba cualquier hostilidad por parte de los Estados Unidos. Claro es que las autoridades habrán tenido que hacer esfuerzos poderosos para dominar estas corrientes de la opinión.

A las últimas fechas de la Habana había llegado ya el Sr. Soler y Plá. El señor ministro había publicado en la *Gaceta* del 24 una comunicación al gobernador político de la isla y cuya sustancia es la siguiente:

«El Gobierno de la república, resuelto á observar fielmente los tratados que existen entre España y las naciones extranjeras, deseando evitar reclamaciones de ciudadanos de dichas naciones, y movido por las mismas razones que dictaron al Consejo de ministros el despacho que con fecha 15 de Diciembre dirigí al predecessor de V. E., ha resuelto que V. E. ordene el cumplimiento estricto é inmediato de las instrucciones del ministerio bajo mi dirección y que ponga las propiedades de subditos extranjeros, adquiridos por resoluciones gubernativas, en tal estado que puedan ocuparlas sus dueños. Por orden de dicho Gobierno pongo esto en conocimiento de V. E. para que pueda tener efecto como decreto.»

También *El Cronista* publica un notable artículo, en el cual se rebaten por completo las pretensiones de los Estados Unidos. Ambos artículos los reproducimos en la primera plana porque ofrecen interés.

Por fin parece que ha sido resuelta la cuestión del Ayuntamiento de Madrid; la diputación provincial devolvió ayer el espediente y poco después quedó firmada la orden de destitución y nombramiento de los nuevos concejales.

El Imparcial de hoy publica la lista siguiente que no sabemos si será exacta en todas sus partes. Según el periódico de la plaza de Matute formarán el nuevo Ayuntamiento, los señores siguientes:

«Pedro Bernardo Oreasitas.—Rafel Carnicero.—Juan Ruiz Pérez.—Francisco Gómez Avila.—José García Rosell.—Grisolpu del Castillo.—Ramon Murat.—José Antonio Cosías.—Federico Mantilla.—Domingo Molina.—Vicente Santiso.—Gabriel Más.—Camilo Laorga.—Manuel Pallares.—Pedro Pallares.—Ricardo Lupiani.—Ramon Ponce de Leon.—José Siro Pérez.—Dionisio Paredes.—Saturnino Aragon.—Nieto Hernandez y Fuentes.—Antonio Cerro.—Federico Latorre.—Mariano Azara.—Juan Jose Gallego.—Gabriel Gobiola.—Luciano Garrido.—Federico Campuzano.—Manuel Aguilar.—José María Garay.—Saturnino Herrero.—Isidro Rodriguez.—Antonio Ruiz Rero.—Manuel Fernandez y Duran.—Feliz Zabala.—Angel Fernandez de los Rios.—Luis Portilla.—Giraco Bermejo.—Francisco Salmeron.—Patrio Pareda.—Carlos Ponte.—Antonio Fernandez Duran.—Fernando Colon de la Cerda.—José Luis Alvarado.—Fernando Jaqueto.—José Teresa Garcia.—Juan Manuel Manzanedo.—Manuel Palacios.—Carlos Ferrari.»

Estos nombres pertenecen á personas de diversos partidos políticos, pero están en mayoría los republicanos y los antiguos radicales.

Infinitos nos parece decir á nuestros lectores que no hay en ellos un sólo carlista, pues según *El Imparcial* sería un crimen el haber dado entrada en el municipio á los representantes de un partido que está en armas contra la legalidad existente.

Este cambio de ayuntamiento no se ha notificado todavía oficialmente, así es que no sería difícil que surgiesen algunas dificultades antes que los nuevamente elegidos tomaran posesión. Por de pronto, ayer se reunieron y celebraron, no sabemos qué clase de conferencias, los comandantes de la Milicia nacional de Madrid, completamente identificados con el ayuntamiento que se pretende disolver, lo cual produjo alguna aflicción de curiosos en la plaza de la Villa, y algunas demostraciones poco tranquilizadoras por parte de otros.

Dícese que en la lista que más arriba publicamos hay 31 concejales republicanos y 18 de los demás partidos, y que esta desproporción entre los elementos republicanos y los monárquicos se ha debido á las gestiones de los Sres. Salmeron y Figueras, que no querían conceder mucho predominio á los que el día 23 de Abril armaron aquella algarada, que de un modo tan infeliz concluyó en la Plaza de Toros.

Sea de ello lo que quiera, es lo cierto que la conducta del Gobierno en esta cuestión ha de aumentar el caudal de odios que los intransigentes tienen reunidos y que establecerá el día menos pensado quizá de una manera deplorable para todos. Tampoco es menos cierto que en cuanto las Cortes reanuden sus tareas uno de los cargos que la izquierda de la Cámara formulará contra el actual Gabinete, será indudablemente el de haber disuelto un ayuntamiento nacido del sufragio universal, ni más ni menos que lo hicieron en otros tiempos con gran escándalo y solemnes protestas del partido republicano los

Gonzalez Brabos, Posada Herrera, Sagasta y otros reaccionarios por el estilo.

Todo lo que han censurado á los demás, han venido á consumarlo ellos mismos, dando con esto la razón á los que siempre hemos combatido sus doctrinas.

Tal es, sin embargo, la condición de la humanidad que á pesar de estos ejemplos, es muy fácil que haya aun quien tenga fe y esperanza en estos hombres y en el sistema que representan; verdad es que esto tiene su explicación si se considera que en el orden moral sucede lo que no sucede en el orden físico: hay cegueras voluntarias.

En todas las provincias ha producido un gran descontento el decreto publicado el día 6 del actual en la *Gaceta* de Madrid, por el cual se llaman á las armas á todos los mozos declarados inútiles en los diversos reconocimientos que se han practicado.

Verdaderamente, el acto llevado á cabo por el ministro de la Gobernación no tiene ejemplo en ninguna época, ni aún en aquellas que más acusan de ignorantes y reaccionarias. Existe una ley: en el sentir del Gobierno, se han practicado abusos en el ejercicio de ella, y en vez de castigar á los culpables corta por lo sano, haciendo que paguen justos por pecadores, y que útiles é inútiles cojan el fusil que muchos de ellos no podrán soportar sobre sus hombros.

Este procedimiento, que el ministro de la Gobernación ha copiado sin duda del imperio de Marruecos, no va á producir otro resultado que el de llenar los hospitales de enfermos y el de arrancar de los brazos de sus familias á seres queridos que necesitan de sus cuidados y asistencia. Inspirados, sin duda, en esto los padres cuyos hijos están comprendidos en el ineficaz decreto del Gobierno, se han reunido en varios puntos para acordar lo que sea más conveniente, decidiendo unos protestar de lo hecho por el Gobierno y no obedecerlo, y otros exponer reverentemente los perjuicios que se les siguen y la injusticia que resulte de llevar á cabo lo dispuesto.

Prueba de esto son los siguientes párrafos de una carta de Burgos, que publica un periódico de la noche, y que dicen así:

«Los mozos inútiles pertenecientes á la reserva de Burgos, que han sido llamados á las armas por el decreto del 6 del corriente Diciembre, tuvieron ayer una reunión, y en la cual acordaron todos por unanimidad no presentarse al llamamiento y elevar una exposición razonada á las Cortes y al consejo de Estado, haciendo ver el derroche que así se asiste para proceder y protestar contra tamaña arbitrariedad, presentando datos positivos pedidos á la diputación provincial de Burgos, haciendo ver la legalidad con que se ha procedido al reconocimiento por tercera vez en esta provincia, arreglándose al cuadro de exenciones y sin faltar en lo más mínimo á la ley, que estaba vigente en esa época.»

También han tenido hoy una reunión todos los médicos de esta ciudad, para protestar en el mismo sentido de tan poco caritativa é insana ley, y creemos que algunas provincias están haciendo la misma protesta.

En Madrid se reunieron también ayer en el colegio de San Carlos, multitud de padres de familia y se dió lectura de una exposición que sobre este asunto se presentará muy en breve al Gobierno.

He aquí cómo practican los republicanos su dogma de «no más quintas», he aquí cómo practican lo que tantas veces prometieron para allegar voluntades y escalar con ellas las alturas del poder, único fin de todas sus aspiraciones.

Si España después de ver esto, sigue dando oídos á los farfantes, estamos por decir que le está bien empleado lo que le sucede, porque vendrá con ello á demostrar la escatitud que encierra aquella frase de un hombre político de la nación vecina, «cada pueblo tiene el gobierno que se merece.»

Ayer continuó el tumulto promovido el sábado por los estudiantes de la Universidad que piden imperiosamente que se cierren las clases hasta el día 2 de Enero.

La mayor parte de los discípulos que asisten á las clases de los Sres. Montero Rios y Madrazo, se negaron á entrar en las aulas promoviendo alborotos é impidiendo que los demás alumnos oyese la explicación.

Dícese que la autoridad ha tomado algunas precauciones para impedir que hoy se reproduzcan estos escándalos.

Según *La Correspondencia* no es cierto que el Gobierno haya llamado al ministro de Ultramar, como indican algunos periódicos, ni, según nuestros informes de hoy, estará en Madrid tan pronto como se le esperaba.

Para lo que hace, lo mismo puede estar allí que en la península.

Bajo la presidencia del general Salcedo se ha efectuado ayer en las prisiones de San Francisco el consejo de guerra para ver y fallar la causa formada contra el comandante Sr. Garmilla.

El acto empezó á las nueve y media bajo la presidencia del señor general Salcedo. Leído el dictamen fiscal, que pide contra el acusado la pena de cadena perpetua, apoyó la defensa, que había sido presentada de antemano, el defensor Sr. Naranjo, por haber renunciado este cargo el coronel señor Orave.

Las únicas personas que tuvieron acceso en la sala del tribunal, fueron los señores oficiales que se presentaron con su uniforme.

Hasta ahora no sabemos nada de la sentencia que haya recaído en esta causa.

Grave por demás nos parece la siguiente noticia de *El Imparcial*:

«Parece que al embarcar ayer en el vapor correo de las Antillas algunos soldados destinados al ejército de la isla de Cuba, mostraron alguna repugnancia, que reprimieron en seguida con su enérgica actitud los jefes y oficiales del banderín de enganche establecido en aquel punto.»

Según *La Epoca*, en la comida celebrada ayer en la Casa de Campo, de que ya tienen noticia nuestros lectores, un empleado del ministerio de la Gobernación brindó entu-

siado por la República federal; pero en cambio otros brindaron por la República sin apellido.

Según el mismo periódico no es cierto que el Sr. Carvajal brindase por los cinco burgueses de la República; brindó solo por la unión de los Sres. Castelar y Salmeron.

Objeto de las apreciaciones de la prensa francesa es hoy la interpelección anunciada en la Asamblea francesa, acerca del envío de nuevo ministro plenipotenciario, por el general du Temple, uno de los más ardorosos defensores de la causa católica que pertenecen á aquel alto cuerpo. El ministerio propuso que se dejase esta interpelección para dentro de una semana, mientras algunos conservadores proponían que este plazo fuese de seis meses y otros que de tres; pero la Asamblea votó que se espasase después de discutir el presupuesto.

La interpelección del bravo general no entraña el peligro de que Francia entre en un camino de aventuras y compromisos, sino que sirve de testimonio de que aun hay en dicho país quien pone en duda enérgicamente y de una manera solemne la legitimidad del orden de cosas que en Italia ha creado una serie interminable de abominaciones, y quien reclama para Francia el derecho de recordar que han sido rotos los tratados que ella firmó en el momento en que sus desgracias la impedían hacer respetar estos tratados y los altos intereses puestos bajo su protección.

Bajo el punto de vista religioso, así como político, el acto del general mencionado honra á Francia, que si hoy no puede hacerse respetar, debe protestar con firmeza de cuanto contra ella se ha hecho, para que siempre quede reconocido su derecho á obrar con arreglo á sus intereses y tradiciones.

Infinito es añadir que con este motivo los periódicos revolucionarios oprimen al general du Temple con la honra de sus dictados é imprecaciones.

Continúa el diario republicano *El Pueblo* dando tajos y mandobles al general Moriones, que es un primo.

A nosotros ya no va haciendo gracia esa insistencia de *El Pueblo*, que aunque equivale á machacar en hierro frío, no por eso deja de ser la expresión de una opinión bastante generalizada, á saber, que es preciso relevar al general Moriones, á pesar de las importantes victorias que mensualmente alcanza.

Queremos que nuestros lectores no estén privados de conocer los fundamentos de aquella opinión, y vamos por eso á transcribir un artículo del diario republicano de su número de anoche.

Dice así:

«La *Gaceta* continúa callando sobre los últimos sucesos militares ocurridos en el Norte. El Gobierno no sabe nada, ó no quiere decir lo que sabe. En ambos casos hay que augurar muy mal de las últimas empresas del general Moriones. Por cartas particulares, por periódicos guipuzcoanos, por viajeros, hasta por oficiales que tomaron parte en los últimos combates y que han venido á Madrid, se sabe algo de lo mucho que ha sucedido estos últimos días entre San Sebastián y Tolosa. Valiéndose de estos datos, ya que el Gobierno no quiere ó no puede proporcionar otros mejores, hay que juzgar duramente la conducta del general Moriones. La marcha, ó la expedición de este infortunado general en jefe, que fué celebrada por los órganos ministeriales mucho antes de que Moriones la emprendiese, se ha convertido en marcha fúnebre. Los carlistas comprendieron al punto el propósito del general Moriones, y le esperaron al paso, en los desfiladeros de Andoain, en el boquete más estrecho del camino.

Dos combates sangrientos y consecutivos han llenado de heridos los hospitales, las cascas, hasta los cascos de San Sebastián. El general no ha podido ir á Tolosa, los carlistas le esperan en mayor número para repetir otra vez, la opinión pública frunce el ceño ante la gravedad é importancia de la guerra, y el general Moriones sigue siendo general en jefe interino del ejército del Norte. ¿Dónde está el éxito de la jornada? Los soldados se batieron bien, las columnas avanzaron bizarramente, el ejército liberal sentó su planta en la cumbre donde lo esperaba el enemigo; habrá ascensos merecidos, gracias justas, relatos homéricos, rasgos de valor titánico, camadas para los heridos y oraciones y lágrimas para los muertos. Pero ¿dónde están las ventajas prácticas de la lucha? El general Moriones quería ir á Tolosa y no ha ido.

El general Moriones anunció que esterminaría á las facciones en el primer punto donde le esperasen. Los carlistas le han presentado batalla tres veces. El éxito ha sido dudoso: en todas ellas. Los carlistas crecen, se adiestran, se forman, se batan y cobran esperanzas. ¿No se ha convenido aún el Gobierno de que el general Moriones no acabará con la guerra civil? ¿No oye el Gobierno lo que se dice en todas partes por sus propios amigos? ¿No ve el Gobierno que se acerca el 2 de Enero sin que podamos decir ni anunciar siquiera que la guerra empieza á ser bien dirigida? No se vaya a suponer que nosotros queremos ver en la primera batalla acabar con la guerra, ¡ojala le hubiera lo que queremos es un general que tenga un plan y no ande á la buena de Dios de la ceca á la meca mandando un ejército como se manda un regimiento.

Lo que queremos es un general cuyos primeros pasos nos permitan decir: «así se acaba la guerra», y no como decimos ahora, «así se eterniza la guerra.» Y lo que queremos, sobre todo, es que en Madrid, en las esferas del Gobierno, en las columnas de los periódicos, en todas partes, no se haga cuestión personal ni objeto de intriga el nombramiento del general en jefe para el ejército del Norte. No el general que más se aproxime á las ideas de cada uno, sino el general que antes acabe con aquella guerra vandálica en la que debemos aceptar todos, llámesenos como se llame y sea del color que quiera. Nosotros, al pedir el relevo del general Moriones, estamos dando una prueba de que no hacemos política con la guerra civil. Acaso el general Moriones piense como nosotros en política dados sus antecedentes y la actitud en que se han colocado recientemente la mayoría de sus correligionarios. Nosotros, sin embargo, no queremos al general Moriones al frente de aquella campaña, que juzgamos superior á sus dotes, por más que en ella dé claras muestras de valor.

Obrén y hablen todos con el mismo desinterés y patriotismo, y así adelantaremos algo en pro de la libertad y la paz de esta infortunada España.»

Los periódicos de Barcelona llegados hoy dan cuenta de los sucesos de aquella ciudad á que se refiere la *Gaceta* de hoy.

Dice el *Diario de Barcelona*:

«Ayer se tomaron por las autoridades algunas precauciones. Decíase si se intentaba un movimiento en sentido cantonalista.»

Sobre las diez de la noche se dispararon en la Rambla ó en punto inmediato á alguna de sus bocas-calles tres tiros que produjeron carreras y cierre de puertas. La alarma trascendió con la rapidez del rayo por todas las calles de la ciudad, retirándose las gentes á sus casas. A las once algunos paisanos armados situados en la calle del Hospital no permitían el tránsito por ella.

Y más adelante:

«Última hora.—Los paisanos armados que en un principio se vieron por las calles del Hospital y San Pablo desaparecieron después de las once habiendo hecho dos ó tres disparos al aire.

A las doce algunas patrullas de caballería recorrieron las calles del distrito cuarto, no habiendo hallado novedad. Las tropas ocuparon el colegio de los Padres Escolapios, plaza del Padró, Universidad, Hermandades, plaza de Cataluña, fábrica de Borrell y Pujadas, edificio de la Lonja y otros puntos que ofrecen ventajas tácticas.

La autoridad dispuso se prendieran en los primeros momentos á siete individuos que se encontraban reunidos y que se suponía estaban iniciados en el movimiento.

A la hora de entrar este número en prensa, la ciudad estaba completamente tranquila.»

No ha dejado de llamar la atención que en el mismo día ocurriera en Barcelona un hecho de que da cuenta el *Diario* citado en las siguientes líneas:

«Ayer tarde ocurrió una alarma en la calle de San Pablo producida por el escándalo que promovieron algunos sujetos que salieron disputando de un cafetín. Al llegar á la calle la emprendieron á tiros unos con otros, quedando uno de ellos herido en una oreja. Acudieron los agentes de la autoridad y lograron apoderarse de uno de los causantes del alboroto que fué conducido á la alcaidía en cuyo registro constaba haber sido detenido el día 7 de este mismo mes por conato de robo. Uno de los proyectiles atravesó un cofre que un negociante de efectos antiguos tenía á la puerta de su tienda, y otra bala rompió una de las mamparas del cafetín. Al oír aquel desorden la gente pacífica echó á correr. Varios voceros empezaban á cortar las puertas, uno de ellos saltó á la calle y una escopeta apuntó á los que huían, hasta que la presencia de los municipales y agentes de orden público restableció la calma.»

Hace ya días que *La Correspondencia* se está riendo de sus lectores con sueltos del tenor siguiente:

«Parece que están muy adelantadas las presentaciones de Obispos, y que el Gobierno se propone, de acuerdo con el Papa, nombrar sacerdotes ajenos á toda idea política, de reconocidas virtudes y de pura ortodoxia.»

Que el Papa nombre Obispos para España, no tendrá nada de particular, pues los ha nombrado para Italia, y los nombra constantemente para China y demás países de infieles y aun de salvajes; pero que admita las presentaciones que le hagan Castelar, Salmeron ó Suñer, es una broma demasiado pesada del diario noticioso.

Tan embrollada está la madeja de la situación, que son posibles todos los pronósticos, como puede verse en las siguientes líneas de *La Epoca*:

«Ministeriales é intransigentes se las prometen muy felices para el mes de Enero. Los primeros se lisonjean de tener 30 ó 40 votos de mayoría, y una mayoría análoga aguardan para sí las oposiciones federales coligadas. Uno de los dos grupos tiene que equivocarse; pero comenzamos á creer que es el Gobierno el que lleva la mejor parte, pues empieza á hablarse estos días de los viajes que á remotas tierras van á emprender con buenas dietas algunos de los más conocidos intransigentes. *El Diario Español* cita entre ellos á D. Romualdo Lafuente, á quien no solo se reconociera el grado militar que él se adjudicó, sino que iría á uno de los mejores mandos de Filipinas.»

Conque, es decir, que el peligro de la intransigencia se conjura por medio de viajes con dieta.

Casi no se puede creer.

No les salen bien las cuentas á los aficionados al Gobierno nacional. Un periódico conservador, que vé sin duda que el Sr. Castelar no va por el camino que á la conservación conviene, da expansión á su despocho en las siguientes líneas:

«Continúa el Sr. Castelar, dice, consultando á los diputados de la mayoría, sobre la mejor manera de salvar la situación y consolidar la República.»

Si nuestros informes son ciertos, el presidente del Poder ejecutivo no ha escuchado hasta ahora más que vaguedades y desatinos que á no resolverse nada ó augurar graves y complicadas revoluciones. En lo que existe completa uniformidad, es en el escolismo que demuestran los diputados federales, recomendando y exigiendo al Sr. Castelar, que ni ahora, ni luego, ni nunca, se dé participación en el poder á elemento alguno que no sea republicano federal.

«Son muy listos estos federales!» Para un negocio todos los liberales son muy listos.

Tomamos con el mayor gusto del *Diario Valenciano* lo siguiente:

«El Sr. Tudela propuso ayer al ayuntamiento que se felicitara en nombre del mismo al Ilustrísimo Señor Arzobispo de Valencia por la dignidad á que ha sido promovido. El Sr. Gras dijo que ya lo tenía proyectado, y que era de parecer que sin perjuicio de que se le felicitara más tarde del modo oficial en que lo verifiquen las demás corporaciones y autoridades, el cuerpo de alcaldes, asociado de los señores concejales, pasara desde luego á manifestar al Prelado la satisfacción inmensa con que había tenido conocimiento del nuevo y encumbrado cargo para que le fuese prometido.»

Estamos seguros del aprecio que ha merecido nuestro sabio y virtuoso Prelado durante los años que está al frente de la diócesis, á todos indistintamente, y desde luego afirmamos que será acogida con júbilo la noticia y sinceras las felicitaciones que con tal motivo le sean dirigidas por todas las clases de la sociedad.»

Leemos en *La Epoca*:

«Se nos asegura, y rectificamos en el caso de estar equivocados, que pasa de 300 millones lo que la administración tiene derecho á cobrar, y no cobra, por plazos vencidos de ventas de bienes nacionales.»

Es bien triste que cuando por todos lados se buscan recursos para arbitrar fondos, la administración descuide ingresos tan legítimos por contemporizar con determinadas personas. Un

ingreso de 300 millones en estas circunstancias sería una gran fortuna. Trescientos millones en estos tiempos!

Según *La Correspondencia* el Tesoro ha realzado una operación de crédito con el Banco de España, por valor de veinticinco millones de reales. Hoy dicen algunos periódicos que este dinero se destina á la paga de Navidad.

SEGUNDA EDICION.

En el consejo de guerra de Trianon leyórase por el abogado M. Lachand, para desahogo de su cliente, «estos dos documentos, cuya lectura causó gran sensación en el auditorio, aunque muy poca por lo visto en los jueces militares:

«Declaro por la presente, que jamás durante el bloqueo de Metz el mariscal Bazaine ha venido á mi cuartel general de Corny. He visto por primera vez al mariscal Bazaine la noche del 29 de Octubre de 1870, en el momento en que abandonaba Metz, después de la capitulación.—Berlín, 28 de Setiembre de 1873.—Príncipe Federico Carlos.»

«Declaro que profeso grande estimación hacia el mariscal Bazaine, especialmente por la energía y perseverancia con que durante tan largo tiempo ha podido sustraer el ejército de Metz á una capitulación que á mi juicio era inevitable.—Berlín, 6 de Diciembre de 1873.—El príncipe Federico Carlos.»

Por el primero ha querido el príncipe general librar á Bazaine del cargo de haber tenido algunas conferencias con él para tratar de la capitulación, y por el segundo ha querido sin duda hacer algo en obsequio de su adversario, cuya condenación sin duda temía.

En el mensaje de gracia dirigido al presidente de la República por el consejo de guerra en favor del mariscal Bazaine, se recordaban los servicios y brillante historia militar del que empezó siendo soldado y á costa de gloriosas heridas y grandes hazañas conquistó el bastón de mariscal; se hace mención del valor demostrado por él en la misma campaña franco-prusiana, y se toman en cuenta las dificultades que le rodearon hasta el punto de hacer posible la capitulación de Metz.

También hace notar el consejo la larga prision que ya ha sufrido el mariscal y el martirio que habrá sufrido durante el tiempo que han durado los debates.

El día 11, persuadido el mariscal de que el fallo terrible del consejo iba á cumplirse al día siguiente, escribió á su abogado, M. Lachand, dándole las gracias por sus esfuerzos y encargándole que no hiciese gestión alguna en su obsequio, puesto que nada esperaba ya de los hombres.

Algunos periódicos franceses, llevados de un sentimiento de generosidad, sienten que el general Mac-Mahon no haya indultado de toda pena adictiva al mariscal Bazaine.

Asimismo no comprenden que se haya adoptado la fórmula «pagando las costas al Estado»; pues si se trata de todas las del proceso, como este ha sido tan extraordinario en todas sus partes, como en él hay centenares de testigos y de empleados, como su duración ha sido de año y medio y como todo en él ha sido dispendioso, tanto valdría esta fórmula como añadir á la pena de muerte y degradación la de confiscación.

Un ayudante del ministro de la Guerra llevó á Trianon una carta de su jefe anunciando la conmutación de la pena. Recibió el despacho el coronel Vilette y se lo entró al mariscal, que estaba acostado y con su primer mógénito en los brazos. Al ver á su fiel amigo le preguntó lo que había, leyó la carta ministerial y con profunda calma exclamó: «¡Ciel que me venían á buscar para fusilarme!»

Un sobrino del mariscal, mayor de un regimiento, tenía encargado al bravo coronel Vilette que le comunicase por telégrafo el resultado del juicio. El noble ayudante del mariscal le telegrafió esta sola palabra, cuando fué conocido el veredicto: *Lloro.*

En Londres ha causado gran impresión la sentencia del Consejo, pues nadie la esperaba, según comunicó el telégrafo. La generalidad de los periódicos hablan benévola y favorablemente del mariscal.

En los círculos de París no se hablaba de otra cosa. Los republicanos radicales consideraban el fallo como un motivo de grande y desvergonzada alegría, al mismo tiempo que como un triunfo de Gambetta, sobre cuya conducta durante la guerra piden en cambio los conservadores que se abra una información.

Los grupos parlamentarios de la derecha consideran justa la sentencia, pero piden y deseaban gracia.

Los bonapartistas en cambio estaban muy indignados, principalmente contra el duque de Aumale. La petición de gracia del Consejo es tenida por una nueva humillación impuesta á Bazaine.

Se decía que este iría á sufrir su condena al fuerte de la isla de Santa Margarita á dos kilómetros de la costa del Mediterráneo.

Tenemos á la vista los números del *Irrador* de Bilbao de los días 13 y 14 del corriente, y de ellos tomamos las siguientes noticias:

«No sabemos qué haya de verdad en una noticia que ayer dió nuestro colega local, de haber conseguido Andechaga se le procurasen tres cañones, los cuales dice se hallaban en Retuerto.

«Ayer se vieron pasar algunos grupos facciosos, como de una compañía, por Archanda, sin duda relevo de destacamentos.

«Siguen los facciosos hostilizando con mayor furia á los vapores. Ayer causaron dos heridos muy leves á bordo del *Bilbao*, al pasar por Zorroza.

«Los facciosos que se encuentran en Zorroza y Buzeta, parece que trabajan activamente en diferentes faenas con intento de cegar la vía ocupando en las obras á los hombres que obli-

gan a presentar a los alcaldes de los pueblos inmediatos, aun de la orilla derecha.

Leemos en *La Invenia* del sábado:

«Los carlistas anteayer emprendieron el ataque de Olot. La población se defendió heroicamente. Por la tarde continuaba oyéndose cañonazos.»

Del *Diario de Barcelona* del viernes tomamos las siguientes noticias:

«Mil trescientos carlistas al mando, según se cree, del cabecilla Miret habían cercado en Montbrió de Tarragona a tres compañías de cazadores de Reus y a algunos movilizados. Estas fuerzas, a pesar de ser en tan corto número, se abrieron paso a la bayoneta, causando algunas bajas a los carlistas que les disputaban el paso.»

«Anteayer Saballs, con crecidas fuerzas, parecía amenazar a la villa de Olot. Al tener de ello conocimiento el general Sr. Turon, dispuso que la columna Reyes, que se hallaba en Hostalrich, se movilizase en dirección a la plaza amenazada.»

«Según *La Crónica*, los carlistas se han llevado presos al alcalde y al secretario de la villa de Salien, ignorándose su paradero.»

En Sampedor había estado una partida carlista de unos 70 hombres.

De *La Independencia* del viernes reproducimos la siguiente *Última hora*, sin quitarle una tilde, porque ya saben nuestros lectores el culto lenguaje que suele emplear el diario republicano en tratándose de carlistas:

«Según noticias dignas que tenemos por personas llegadas del Ampurdán, Miret, con 800 hombres, ha penetrado en aquella comarca invadiendo los pueblos de Castellón de Ampurias, Rosas, Pan, Palau, Vilagelida y otros, cometiendo toda clase de exacciones. Aquella comarca siempre liberal y dispuesta a combatir los sicarios del absolutismo, se ve hoy invadida por las hordas que manda Miret, sembrando el espanto y la desolación entre aquellos vecinos. Es preciso que las autoridades tomen serias medidas y que eviten por cuantos medios estén a su alcance que los carlistas cometan exacciones en aquella comarca donde podrán sacar cuantiosos recursos pecuniarios.»

También hemos visto una carta de Vich fechada en el día de ayer, en la cual se dice que Saballs con su partida está atacando la importante villa de Olot. Aunque no tenemos de esta noticia la seguridad de la anterior, bueno será que la autoridad militar del Principado tome aquellas disposiciones que se crean conducentes para evitar catástrofes como la de Cardedeu é Igualada.»

Continúa la incomunicación del Gobierno con el general en jefe del ejército del Norte. En los centros oficiales no hay, al menos así se dice, noticia alguna de las tropas liberales, situadas en los desfiladeros de Tolosa, y a la vista de las fuerzas carlistas de las cuatro provincias.

No comprendemos cómo el Gobierno no ha tomado medidas ya para comunicarse con el general Moriones, pues hay motivo sobrado para inquietarse al ver que pasan días y más días sin que se sepa la suerte que le ha cabido al ejército de la República, cuya situación, al decir de los generales cono-

dores del terreno, no debía de ser muy lisonjera.

Continúan los rumores que anuncian próximos trastornos en sentido cantonal en algunas capitales de provincia.

Durante el día de hoy se han comunicado energías disposiciones a los gobernadores para que repriman inmediatamente cualquier tentativa de desorden.

Las noticias que van a continuación nos han sido comunicadas en los centros oficiales.

«El juez de primera instancia de Verin participa haberse restablecido el orden en Laza ante la presencia del juzgado.»

«Hoy ha fundado en la rada de Valencia la fragata de guerra italiana, *San Martín*.»

«La Guardia civil ha batido y dispersado en la tarde de ayer a la facción Valdés, cerca de Moro, provincia de Oviedo, persiguiéndola hasta Rivadesella, en cuyo puente se hizo fuerte. La Guardia civil lo tomó a la bayoneta, muriendo el segundo cabecilla y habiéndose cogido papeles de importancia.»

«El Gobierno ha recibido noticias de diferentes provincias manifestándole el buen efecto que ha producido en todas ellas la inmediata represión del desorden promovido en Barcelona.»

«Comandancia de Marina de Málaga.—Ha fundado en esta rada, procedente de Gibraltar, la fragata de guerra inglesa *Endymion*, y salido de este puerto con dirección al O. el vapor de guerra austriaco, *Velho*.»

«El gobernador civil de Segovia manifiesta que la provincia se encuentra completamente libre de carlistas. Han comenzado ya las operaciones de la milicia en la capital.»

«El cabecilla Corredor ha llevado a Onda 200 vecinos de otros pueblos para concluir de derribar el castillo. Así lo dice el gobernador de Castellón.»

«Según participa la misma autoridad las facciones Mir, Sierra Morena, y Giner, continúan en los pueblos inmediatos a Burriana, Almazara, Villareal y Nules, cometiendo todo género de atropellos. El jefe carlista Palacios, procedente de Aragón, llegó ayer a Uceros. Vallés y Cuchalá llegaron el 14 a Segorbe.»

«En Plasencia hubo anteayer temores de que se alterase el orden, según telegrama del gobernador de Cáceres, fecha de hoy; pero preso el señalado como jefe de esta tentativa, en la que parece que estaban comprometidos algunos carlistas, se ha restablecido la tranquilidad y no hay temores de que se reproduzca el desorden.»

«La facción que entró en Fraga ha marchado hacia Candamás.»

«Los gobernadores civiles de Albacete, Zaragoza, Barcelona, Burgos, Málaga, Valladolid, Sevilla, Orense, Pontevedra y Huesca manifiestan estar asegurado el orden en aquellas provincias.»

«Según telegrama del gobernador de Murcia, la batería núm. 4 sigue lanzando bastantes granadas sobre el fuerte de Atalaya.»

Esta mañana han celebrado un Consejo los ministros; dícese que en él se ha hablado de un expediente importante de Hacienda,

y de la cuestión de orden público, habiéndose tomado algunas medidas con objeto de oponerse a los que intenten turbar el público reposo.

El Gobierno actual, como todos los Gobiernos, confía aniquilar a los perturbadores si por ventura se deciden a llevar adelante sus planes.

Se asegura que han surgido dificultades en la cuestión de destitución del ayuntamiento de Madrid.

La lista de los nuevos concejales que en otro lugar publicamos sufrirá algunas modificaciones.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

VERSALLES, 15.—Asamblea Nacional. El Sr. Haentjens, diputado bonapartista, pide autorización para interpelar al Gobierno sobre el peligro evidente que presentan las segundas elecciones. Quiere saber si el Gobierno piensa continuar desinteresándose en las elecciones.

De común acuerdo se aplaza esta interpe- lación hasta después de la aprobación de la ley de Hacienda.

BERLIN, 15.—La reina Elisabeth, viuda del difunto rey Federico Guillermo, ha fallecido.

ROMA, 15.—El Papa ha recibido al conde de Eu, acompañado del ministro del Brasil.

PARIS, 15.—Asegura que varias potencias han ofrecido al Sr. Castelar reconocer la República española en el caso de darse una solución energética a la insurrección de Cartagena.

PARIS, 15.—En la Bolsa se cotizaban: 3 por 100 francés, a 59-05. 4 1/2 id., a 84-50. 5 por 100 id., a 93-17 1/2. Interior español, a 14 1/8. Exterior idem, a 18 1/8. Consolidados ingleses, 92 3/16. En el Bolsin se han hecho: Exterior español, a 18. Interior id., a 14 7/16.

BOLSA DEL DIA 16.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 14-22 1/2, 20 y 25; pequeños, 14-35. Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 18-10, 20 y 18-00; pequeños 18-20. Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicada, 99-80 d. Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 51-90, 52-15, 52-00, 52 10, 20, 25 y 15; a plazo, 52-30, fin cor. vol. Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 50-30 y 10. Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 28-00. 1 em. id. id. (nuevas) publicado, 27-00 y 27-05. Acciones del Banco de España, publicado, 167-00.

NOTICIAS GENERALES.

Según anuncia hoy la *Gaceta*, el gobernador de Toledo participa en telegrama de ayer que ha ocurrido un incendio de nueve horas en

el antiguo convento de la Puebla de Montalvan, sufriendo mucho el edificio.

El gobernador de Santander participa que el vapor correo *Guipúzcoa* zarpó de aquel puerto con la correspondencia en el día de ayer para la Habana. También salieron los pasajeros y el correo oficial en el mismo buque.

En los salones de la Exposición Nacional (paseo de la Fuente Castellana) se celebrará mañana un gran concierto, organizado por el Sr. Baraybar y bajo la dirección de D. Juan Bautista Yañez, a beneficio de la Asociación católica de señoras de Madrid.

Constará de dos partes, con un intervalo de quince minutos, dando principio a las dos de la tarde.

Se tocarán piezas escogidas en el piano, violín y órgano, y a dos y cinco pianos. Precio de entrada 4 rs.

El doctor D. Manuel Aparicio ha hecho últimamente una operación al Sr. D. Felipe Díaz, que vive calle de Fuencarral, número 5, tiende de objetos de escritorio, logrando curarle una enfermedad de la orina de que venía padeciendo hacia seis años. Sabemos que muchos otros enfermos han sido también curados de padecimientos crónicos de la misma índole por dicho Sr. Aparicio, en la consulta pública y en su clientela particular.

Leemos en *El Imparcial*:

«Anteayer se efectuó un robo en la calle de la Biblioteca, núm. 3, cuarto segundo, llevándose los ladrones 99 subvenciones de ferrocarriles, un reloj de oro, un aderezo completo de diamantes y rubíes, un bolsillo de seda con 5,000 reales en oro, un portamonedas con 15 duros en plata, 2,000 reales en billetes, un alfiler y dos pares de pendientes finos.»

Los ladrones, que debían conocer el terreno que pisaban, no hicieron uso de violencia ni fractura para cometer el delito.»

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 10°8 y al sol de 10°6. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de consumo de beber y arder, importó anteayer en Madrid 28,423 pesetas 13 céntimos.

Hé aquí como refiere el *Irurac-bat* de Bilbao del viernes un incendio ocurrido en el vapor *Oscar*:

«Añoche ocurrió un gran siniestro en la ría. Serían las seis y media cuando se escuchó una fuerte detonación creyéndose fuera algun canoazo. Mas los que se hallaban cerca del lugar de la ocurrencia vieron envuelta en llamas la popa del vapor *Oscar*, amarrado al muelle de Ripa. Después de ejecutadas algunas reparaciones, abrió ayer registro y cargó barriles de petróleo, el cual se había incendiado. La cubierta fué lanzada en astillas y rápidamente el fuego tomó un grande incremento, hasta el punto de que en menos de media hora estaba rojo el casco que era de hierro.»

En los primeros momentos hubo la confusión de siempre. Acudieron todas las autoridades, bomberos, fuerzas de distintas armas, un gentío inmenso; se dictaron órdenes y se ejecutaron diferentes faenas, sin lograr contener el incendio, empresa difícil tratándose de esa clase de explosiones.

En el muelle de Ripa había una larga fila de wagones, cargados algunos, que se retiraron, así como un bergantín-goleta que se hallaba próximo al vapor que ardía y que quedó aislado. La ría arrojó algunos barriles de petróleo de los que se descañaron en la proa del buque. Triste era el motivo, pero magnífico el espec-

táculo que anoche ofrecían los muelles del Arsenal, de Ripa y el puente, atestados de gente que presenciaba el incendio del vapor *Oscar*, iluminando el cuadro la roja luz de la inmensa hoguera alimentada por la gasolina; la niebla cerraba el fondo con un tinte que hacía el conjunto más imponente, misterioso, fantástico.»

La Correspondencia llama la atención del señor alcalde popular a fin de que haga que por sus dependientes se observen las ordenanzas de policía urbana, no consintiendo que en las calles y a las altas horas de la noche se hagan grandes hogueras con montones de paja.

A las tres de la madrugada de ayer, añade, estuvo a punto de ser asfixiada una familia, por haber invadido el humo todas las habitaciones de la casa en que vive.

Hace años que Madrid no es otra cosa que un gran corralón.

Según dice un periódico, anteayer se perpetró un robo en la calle de la Puebla, número 4, 3.º, consistente en dinero, alhajas de oro y plata y algunas ropas. Los ladrones aporrecaron la circunstancia de hallarse los dueños de la casa y sus criados fuera de ella, y para cometer el delito se valieron de llaves gan- zuas.

Por la Dirección del Tesoro público y Ordenación general de pagos del Estado, se publica el siguiente anuncio en la *Gaceta* de hoy:

«El día 20 del actual se abre el pago de la mensualidad corriente a las clases activas y pasivas que tienen consignados sus haberes en la Tesorería Central y en la Caja de administración económica de esta provincia.»

En igual día se satisfará también el importe de una mensualidad, en todas las provincias de la Nación a las clases pasivas que en ellas tienen consignados sus respectivos créditos.

Madrid 15 de Diciembre de 1873.—El director general, J. Manso.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Valentín mártir, y Santa Adelaida.

SANTOS DE MAÑANA. San Lázaro, Obispo, y San Francisco de Sena, confesor.—Temporales.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en el Oratorio del Espíritu Santo, donde por la mañana habrá Misa mayor con sermón, y por la tarde vísperas, ejercicios y la reserva.

Continúa por la tarde la novena de Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, y será orador D. Jaime Cardona.

También continúa en Monserat la novena misión, y predicará D. Cipriano Sevillano. En la parroquia de San Luis, principia la solemne novena anual a Nuestra Señora de la O. Todos los días a las diez y media, se cantará Misa de pastorela y sermón, que predicará hoy don Ramon Garamendi; por la tarde a las tres y media, comenzarán los ejercicios; y después de la estación y rosario, predicará el P. José Joaquín Montalvan, y se terminará al *Magnificat* y la reserva.

Por la noche predicará en la bóveda de San Ginés, D. Gregorio Montes.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de los Desamparados en Monserat, ó la de los Temporales en San Ildefonso.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS.

Calle de Pelayo, 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS DESDE EL AÑO 1863 AL 69.

Estas Conferencias, elegantemente encuadradas en rústica, se hallan de venta en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 4 reales en Madrid y 5 en provincias las correspondientes a cada año.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

ESCRITA EN FRANCÉS POR ENRIQUE LASERRE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblecito a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divalugada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomitos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, a donde se enviarán por el correo, francos de porte.

Unico punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

OPRESIONES
TOS, CONSTIPADOS
(ASMAS) ASPIRANDO el vapor que genera en el pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones respiratorias.
PARIS, J. ESPIC, 128, RUESS-LAZARE. Engrisar esta firma en cada cigarillo
Madrid, la Agencia Española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

PAPEL QUIMICO ANTI-ASMATICO DE RICOU,
proveedor de hospitales. (Gran med. de 1.ª clase.)
Contra los accesos más rebeldes de asma (córtalos en 10 minutos), ahogos, sofocaciones, catarrros, etc. Superior a los remedios que se emplean contra estas enfermedades.—13 rs.—Paris, 96, boulevard. Sebastopol.—Madrid, Sordo, 31; y M. Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega y Garrido.

NEURALGIAS
CATARRROS
Por menor, Sres. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Ortega y Escolar.

CUERPO DEL DERECHO CIVIL,
Instituciones de Justiniano, Digesto, Código y Novela, vertido al español.
Se publica en Barcelona en 12 entregas, a 20 rs. una.
Se suscribe en Madrid en las librerías de Olamendi y Villaverde, y en las principales de España.

COMPANIA ESPAÑOLA
9, RUE DU 4 SEPTEMBRE, PARIS.
Casa de primer orden para chocolates, los pasteles y el vino de España.
Gran surtido para regalos de todas clases.
(A.—3,791.)

GASPAR Y ROIG, EDITORES.
LA REVOLUCION Y EL ORDEN CRISTIANO,
POR AUGUSTO NICOLAS.

Obra complemental de *El Estado sin Dios*, traducido por D. José Vicente y Carayantes. Se vende a 12 rs. en Madrid y 14 en provincias. Librería de Gaspar y Roig, Príncipe, 4.

PILDORAS ANGELICAS DE ANDERSON.
Estas pildoras, cuya reputación es antigua, no contienen más que sustancias vegetales, y pueden reemplazar con superioridad incontestable a todos los demás purgantes: son facilísimas de tomar, sobre todo en los viajes. Conviene sobranamente en las enfermedades agudas, las indigestiones, estreñimientos, obstrucciones, etcétera.—Tomadas en pequeñas dosis antes de cada comida, una sola pildora basta, sin otra preparación, para favorecer la digestión, restablecer el apetito y las funciones del estómago, y disipa los dolores de cabeza y los vértigos.—Precio, 10 rs.
Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos.

JARABE DE LABELONYE
Farmacéutico de 1.ª clase de la Facultad de París.
Este jarabe es empleado, hace más de 25 años, por los más célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropesías. También se emplea con feliz éxito para la curación de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los catarrros crónicos, bronquitis, los espasmos, espasmos de sangre, extinción de voz, etc.
Deposito general en París, en casa de LABELONYE y C.º, rue d'Aboukir, 99.
Depositarios en Madrid: D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, número 1; Agencia franco-española, Sordo, 31; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol 5, 7 y 9; Moreno Miguel, Arenal, 2; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Escolar, plaza del Angel, 7; Ortega, calle del Leon, y Rodriguez Hernandez, Mayor, 27 y 29.—En provincias en las principales farmacias.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTE
Aprobadas por la Academia de Medicina de París.
Resultado de dos informes dirigidos a dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que las Grageas de Gelis y Conte, son el más sano y mejor ferruginoso para la curación de las pérdidas de sangre, las debilidades de temperamento, las afecciones crónicas, los catarrros crónicos, los espasmos de sangre, extinción de voz, etc.
Deposito general en París, en casa de LABELONYE y C.º, rue d'Aboukir, 99.
Depositarios en Madrid: D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, número 1; Agencia franco-española, Sordo, 31; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol 5, 7 y 9; Moreno Miguel, Arenal, 2; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Escolar, plaza del Angel, 7; Ortega, calle del Leon, y Rodriguez Hernandez, Mayor, 27 y 29.—En provincias en las principales farmacias.

LUIS PESCADOR,
MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.
CALLE DE PELIGROS, NÚMERO 3, PRINCIPAL.
En este obrador de sastrería hay surtido de géneros para toda clase de ropa tal para Sacerdotes, honetes, solidos y alcazules.
Paños, merinos y berbitines anchos para hacer mantos sin piezas.
(Núm. 214.—3 v.)

ESTERILIDAD DE LA MUJER
Ya provenga de efecto de su constitución o ya de accidente, curada completamente con el tratamiento de madame Lackapelle.
Consultas todos los días de las tres a las cinco de la tarde, 27 rue Montabor, París, cerca de las Tullerías.